

Una aproximación al panorama artístico sanroqueño en los años cincuenta del siglo XX

José Antonio Pleguezuelos Sánchez / IECG

Recibido: 23 de enero de 2022 / Revisado: 20 de abril de 2022 / Aceptado: 6 de mayo de 2022 / Publicado: 5 de abril de 2023

RESUMEN

En los años cincuenta del siglo xx se percibe en San Roque (Cádiz) ciertas inquietudes artísticas. El imaginero sanroqueño Luis Ortega Bru trabaja en varios encargos. El pintor linense Cruz Herrera pasa algunas temporadas en San Roque. Con su llegada se crea el Concurso-Exposición de Pintura y Escultura. Paralelamente, se forma una tertulia integrada principalmente por los pintores Julio Serrano, Carlos Castilla Zurita y el poeta ceutí José María Arévalo. Por último, el cronista de la ciudad, José Domingo de Mena, se convierte en un firme defensor del patrimonio sanroqueño.

Palabras Clave: Luis Ortega Bru, José Cruz Herrera, Julio Serrano, Daniel Castilla Zurita, José Domingo de Mena

ABSTRACT

In the 1950s, San Roque (Cádiz) was experiencing a certain artistic development. The San Roque-born image-maker Luis Ortega Bru worked on several commissions. The painter Cruz Herrera from La Linea spent some time in San Roque. With his arrival, the Painting and Sculpture Competition-Exhibition was created. At the same time, a circle was formed, made up primarily of the painters Julio Serrano, Carlos Castilla Zurita and the Ceutan poet José María Arévalo. Finally, the city's chronicler, José Domingo de Mena, became a staunch defender of San Roque's heritage.

Keywords: Luis Ortega Bru, José Cruz Herrera, Julio Serrano, Daniel Castilla Zurita, José Domingo de Mena

1. INTRODUCCIÓN

En los años cincuenta del siglo XX varios factores confluyeron para que en San Roque (Cádiz) se produjese un ambiente artístico favorable. Tras unos años realmente difíciles de la posguerra, los primeros años de los cincuenta van a destacar por la presencia de forma esporádica de varios artistas de peso: los pintores linenses Cruz Herrera y Julio Serrano, y el escultor sanroqueño Luis Ortega Bru. Asimismo, va a surgir una serie de nombres que van a formar un núcleo de pintores noveles. La mayoría de ellos no van a pasar de ser meros aficionados; sin embargo, otros, como el barreño José Barroso Gil, el algecireño Antonio López Canales, el sanroqueño Daniel Castilla Zurita, o la madrileña Amparo Cruz Mayor (Amparo Cruz

Herrera) van a ocupar un lugar en el complejo mundo de la pintura. No podemos olvidar que parte de ese empuje artístico sanroqueño estuvo también motivado no sólo por la presencia de estos artistas, sino también por el Concurso-Exposición de Pintura y Escultura, que tenía lugar durante los días de feria. Por último, José Domingo de Mena, cronista de San Roque, también tuvo su espacio artístico a través de la pintura y la poesía, a la par que luchó incansablemente por la conservación del patrimonio sanroqueño.

2. CRUZ HERRERA Y SAN ROQUE

Desde el punto de vista político local, este alcor cultural coincidió con la alcaldía de José Domínguez Álvarez, que tuvo lugar entre febrero

de 1949 y abril de 1956 (Pleguezuelos, 2005: 137 y 194).

El año anterior de la llegada de José Domínguez Álvarez a la alcaldía sanroqueña, el afamado artista linense José Cruz Herrera (La Línea, 1890-Casablanca, 1972) se había comprado una hermosa casa blanca de dos pisos, articulada alrededor de un recoleto patio con columnas toscanas, en la calle San Felipe, 19. Su hermana Antonia, a la que Cruz Herrera tenía verdadera devoción, vivía en la misma calle. Esta bellísima casa será la residencia de descanso de Cruz Herrera en sus viajes a Madrid y Casablanca, donde tenía montados sendos estudios (Fernández de la Hoz, 94 y Rue Prom, 12), y donde solía realizar por aquellos años la mayor parte de sus exposiciones.

Cruz Herrera entra pronto en clara sintonía con el alcalde de San Roque. Esta relación se refuerza cuando en febrero de 1950 obtiene la primera medalla de Pintores de África con *Esclavo moro* y la Corporación sanroqueña acuerda nombrarlo Hijo Adoptivo. Por su parte, Cruz Herrera corresponde con la cesión de un cuadro para el cartel de feria de aquel año. Sin embargo, aquel prometedor panorama se ensombreció en parte con la muerte prematura del artista Juan Domingo de Mena (San Roque, 1892-1950), que tuvo lugar el 24 de septiembre, en la plenitud de su carrera. Juan Domingo de Mena era hermano del cronista de la ciudad, José Domingo de Mena (San Roque, 1889-1975).

Como hemos visto, Cruz Herrera empieza a colaborar con el Ayuntamiento de San Roque con el cartel de feria de 1950; al que hay que añadir los de 1951, 1952 y 1953 (lámina 1), al igual que sería el ideólogo del Concurso-Exposición de Pintura y Escultura de San Roque, donando un cuadro como premio para el ganador del concurso. Este agradecimiento de Cruz Herrera a San Roque siempre estaría presente hasta el final de sus días. Por otro lado, estos carteles solían tener una tirada corta (entre cien y trescientos ejemplares), aunque la edición de los programas de mano oscilaba entre los 2.000 (1955) y 3.000 ejemplares (1953).



Lámina 1. Cartel de la Feria de San Roque, 1953. José Cruz Herrera. AHMSR

3. CONCURSO-EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA

Aunque la primera exposición de pintura tuvo lugar en la feria de 1949, fue en la feria de 1953 cuando se celebró el primer Concurso-Exposición de Pintura y Escultura de San Roque, como así figura en el programa de feria de aquel año, que tuvo lugar entre el 26 y el 29 de junio: “Día 27. Primer día de mercado de ganados. A las 12 de la mañana, apertura de la Exposición de Pintura y Escultura para artistas noveles, cuyas bases serán publicadas oportunamente”. Estas bases constaban de ocho apartados. El primer apartado decía: “Podrán tomar parte en este Concurso-Exposición todos los artistas noveles residentes en cualquier población del Campo de Gibraltar”. En cuanto a los premios eran los siguientes:

PRIMERO.- Premio “CRUZ HERRERA”.

SEGUNDO.- Premio en metálico de 500 pesetas.

TERCERO.- Premio en metálico de 300 pesetas.

CUARTO. Premio en metálico de 200 pesetas. (AHMSR, Feria, 1953. Caja 2047-3) (lámina 2)

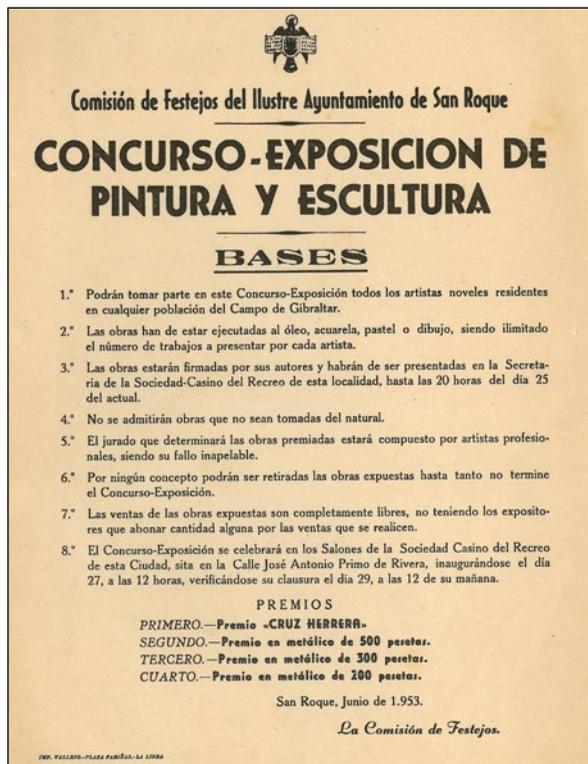


Lámina 2. Bases del Concurso-Exposición de Pintura y Escultura. San Roque, 1953. AHMSR

El primer Concurso-Exposición se celebró en los salones de la Sociedad Casino del Recreo, situado en la calle San Felipe, y obtuvo el primer premio el sanroqueño Eduardo Bermejo Llinás (lámina 3), practicante de profesión que vivía en la calle de San Felipe. Hombre polifacético, su gran afición era la pintura, quizá subrayada por la sugerente atmósfera que se había instalado en la ciudad.



Lámina 3. Entrega del premio «Cruz Herrera» del Concurso-Exposición de Pintura y Escultura a Eduardo Bermejo Llinás, 1953. Colección particular

Una vez que empezó a rodar el Concurso-Exposición, los ganadores solían realizar los carteles de feria del siguiente año, al igual que solían pertenecer al jurado del concurso. Así, por ejemplo, el cartel de feria de 1954 fue realizado conjuntamente por Eduardo Bermejo y Daniel Castilla, o en el IV Concurso-Exposición, el del año 1956, fueron los componentes del jurado el concejal Francisco Enrique Cano Villalta, como presidente, y los artistas Julio Serrano y Eduardo Bermejo, como vocales (AHMS, Feria 1956. Caja 2047-3) otorgándose el primer premio de aquel año a Daniel Castilla Zurita.

En estos primeros años del Concurso-Exposición aparecen nombres como Carlos Ramírez Murto, Francisco García Benítez, José Barroso Gil, Eduardo Fuentes, Pedro Cortés Serrano o Amparo Cruz Herrera (lámina 4), pionera femenina de la pintura campogibaltareña, y los citados Eduardo Bermejo Llinás y Daniel Castilla Zurita. Cabe resaltar que también hubo algunos modestos mecenas, como Calixto Orza, que trabajaba en el registro de la propiedad y solía comprar obras a los autores noveles.



Lámina 4. Amparo Cruz Herrera recibiendo un premio en el Concurso-Exposición de Pintura y Escultura, 1953. Colección particular

Aunque se nos escapa del ámbito temporal que nos ocupa, la I Exposición de Pintura Infantil tuvo su primera edición en 1961. Estaba dividida en dos secciones: Periodo elemental, de 6 a 10 años cumplidos, y Periodo de Perfeccionamiento, de 11 a 14 años cumplidos. Siendo el primer premio en ambos periodos una caja de compases y el segundo una caja de lápices en el primero

y una caja de acuarelas en el segundo. Esta Exposición de Pintura Infantil abriría las puertas a una nueva generación de artistas, como Pepe Barroso Muñoz, Juan Gómez Macías, Francisco Neira o Carlos Pacheco.

4. LA TERTULIA DE JULIO SERRANO

También a principios de los cincuenta se forma una tertulia que tuvo renovada influencia en el panorama cultural sanroqueño. Básicamente, estuvo integrada por los susodichos Julio Serrano Gómez (La Línea, 1929-París, 1968); Daniel Castilla Zurita (San Roque, 1925-Málaga, 1990)) y el poeta José María Arévalo Fernández (Ceuta, 1922-Madrid, 1985). No obstante, también contaría con la asistencia de otros tertulianos, como los hermanos García-Deleito o el periodista Baldrich (Riquelme, año 1995: 110).



Lámina 5. El pintor linense Julio Serrano. Colección particular

Julio Serrano (lámina 5), tras haber vivido en Madrid, aconsejado por su médico de cabecera abrió estudio en el núm. 56 de la sanroqueña calle Larga (Riquelme, 1995: 110), donde el clima le era más favorable. Durante estos años su

repertorio se centra principalmente en el retrato, el bodegón y el paisaje; motivos a los que nunca renunciará. El 23 de diciembre de 1956 presenta su primera exposición en Algeciras (Riquelme, año?: 111). Animado por el éxito de la exposición algecireña, monta otra exposición en el Centro Cultural de los Ejércitos de Ceuta (Riquelme, año?: 112) con igual resultado.

En cuanto a Daniel Castilla Zurita, también ganó, como se ha referido, un primer premio del Concurso-Exposición. Al igual que pintó algunos carteles, como los de la feria de San Roque de 1956 y 1960, o el de la feria de Algeciras de 1962. Daniel era primo hermano del prestigioso psiquiatra Carlos Castilla del Pino.

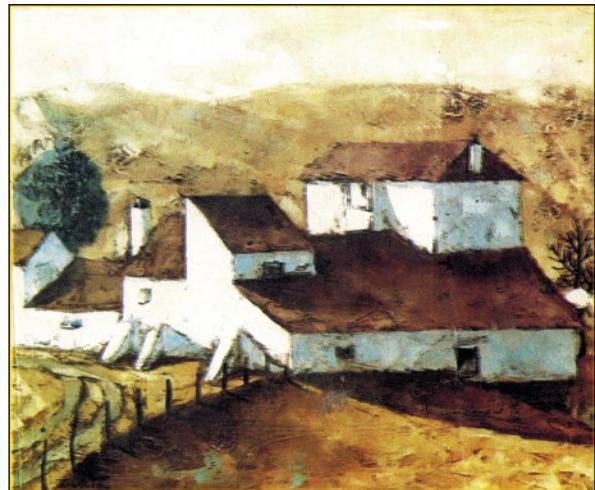


Lámina 6. *El cortijo*. Daniel Castilla Zurita. Fundación Municipal de Cultura 'Luis Ortega Bru', San Roque

Tanto Julio Serrano como Daniel Castilla Zurita desarrollaron un estilo personal dominado por la pastosidad de una pintura trabajada con espátula (lámina 6), muy próximo al del pintor andaluz Daniel Vázquez Díaz (Nerva, Huelva, 1882-Madrid, 1969), que estaba en la cima de su carrera por aquellos años. Vázquez Díaz, que había vivido en París, mezclaba la pincelada constructiva de Cézanne con la estructuración geométrica en diversos planos, influenciada por el cubismo. A su regreso a España, en 1918, impartió clases, primero en su taller, y después desde la cátedra de Pintura Mural de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, que ganó por oposición en 1932. Se convirtió en uno de los pintores más representativos e influyentes de la España del momento, destacando

fundamentalmente por su labor como docente, antes y después de la Guerra Civil, a través de la cual difundió un cubismo que formalmente le ayudó a crear composiciones de gran monumentalidad arquitectónica, y que serviría de puente a los jóvenes artistas del país, sobre todo durante la posguerra, con las tendencias que se desarrollaban en el resto de Europa.

Por su parte, el poeta ceutí José María Arévalo Fernández había estudiado bachillerato y magisterio en Ceuta, cortado por su alistamiento en la Guerra Civil. Ejerció como maestro en San Roque, Barbate, El Gastor, Sanlúcar de Barrameda, La Línea de la Concepción y Madrid, donde residía cuando murió (VVAA, 1987: 33). Durante su época sanroqueña escribió *Vengo de los hombres* (VVAA, 1987: 37).

Con el dinero ganado en las citadas exposiciones, Julio Serrano animó a sus compañeros de tertulia a emprender un viaje a París, en junio de 1957. A los pocos días se volvieron a San Roque Daniel Castilla y José Arévalo. Julio Serrano se instaló en París, y allí falleció a temprana edad; pero su tierra natal no lo olvidaría, puesto que en las fiestas de la Velada de 1971 se le organizó un merecido homenaje:

Viernes, día 16 de Julio (Festividad de la Virgen del Carmen). [...] A las 20 horas, inauguración de la Exposición de pinturas, homenaje al pintor linense Julio Serrano Gómez, en el Salón Cultural de la Caja de Ahorros de Jerez, sita en la calle José Antonio (Cobos: 146).

Cabe añadir que animados por tal excepcional ambiente afloraron otros destacados nombres de la pintura campogibaltareña, como el acuarelista José Barroso Gil o Antonio López Canales. José Barroso trabajaba en telégrafos y tenía la casa en el mismo local del trabajo en la calle San Felipe núm. 4. Nacido en Los Barrios el 2 de agosto de 1918, se instaló en San Roque a los cuatro años. Amigo de Cruz Herrera, de Eduardo Bermejo, Castilla Zurita o Castilla del Pino, recibió unas clases en Sevilla de Francisco Maireles en la Escuela de Artes y Oficios. También en San Roque conoció a un acuarelista llamado Llopart, que ejecutaba una acuarela muy suelta con toques más densos a la tinta china. Con él pintaba del natural.

Ya en el año 59 se trasladó a Algeciras. En San Roque nació su hijo José Barroso Muñoz (1955), quien sería con los años uno de los artistas más consagrados de la comarca. Por su parte, Antonio López Canales (Algeciras, 1938), influenciado en un principio por Julio Serrano, empezó a destacar en el mundo artístico campogibaltareño en los años sesenta. En su larga y densa trayectoria artística figuran numerosas exposiciones, premios y reconocimientos, al igual que fue el autor de algunos carteles de la feria de San Roque y Algeciras, además de haber formado parte del jurado del citado Concurso-Exposición, ya en los años setenta, cuando formaba parte del grupo La Tríada.

5. LUIS ORTEGA BRU

Aunque en los primeros años de la década de los cincuenta el imaginero Luis Ortega Bru vivía en Sevilla, seguía en contacto con San Roque, donde viajaba con asiduidad para realizar algunos encargos de obras religiosas.

Uno de los proyectos más importantes que llevó a cabo en San Roque fue la talla del *Cristo de la Buena Muerte*. El espectacular Cristo (lámina 7), obra de 1,85 m, fue un trabajo realizado gracias al esfuerzo del pueblo sanroqueño, pues tuvo un carácter popular muy acusado. La Hermandad de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los Dolores de la Virgen, fundada en 1949, en la que se integraban todas las imágenes, aprobó con fecha de 23 de abril de 1950, a propuesta de Antonio Rodríguez Rodríguez, encargar a Luis Ortega Bru realizar una escultura del Cristo de la Buena Muerte. Después de los trámites necesarios, el artista talló la imagen entre los años 1950 y 1952 en el taller de Antonio Martos. La madera procedía de un ciprés del cementerio, siendo modelos, para el rostro el susodicho Eduardo Bermejo, y para las piernas, José Sánchez, trabajador del tejar (Araujo: 2004).

Además del referido Cristo, también realizó el artista sanroqueño otros trabajos en la comarca, como la *Virgen de Fátima* para iglesia parroquial de Santa María la Coronada de San Roque (Rodríguez, año?: 115). *La Piedad* para la Hermandad de las Angustias de la Iglesia

parroquial de la Inmaculada de la Línea de la Concepción. La *Inmaculada*, para la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia y M^a Santísima de la Amargura de la misma parroquia. Otra *Inmaculada* para la nueva parroquia que recibe la misma advocación que la imagen, en Campamento, además de una *Santa Filomena* o un *Crucificado* para la susodicha parroquia.

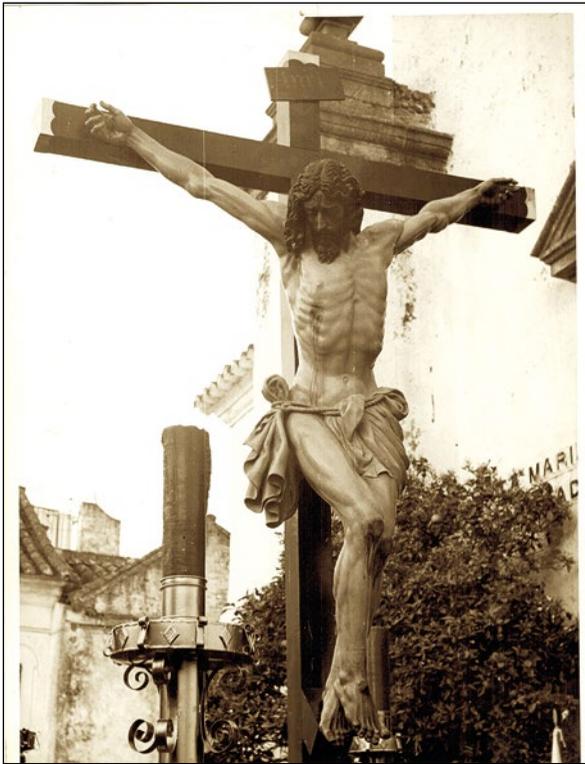


Lámina 7. *Cristo de la Buena Muerte*. Luis Ortega Bru. Cortesía de Eduardo Bermejo Quiles

Son años donde Ortega Bru alcanza su cénit físico, inspirativo e intelectual con *La Piedad* (1952), por la que recibe el Primer Premio Nacional de Escultura, o la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, en abril de 1953, por el soberbio trabajo del misterio de *Traslado de Cristo al Sepulcro*, con que fue reconocido por el Ministerio de Información y Turismo (Rodríguez: 119).

Por aquellas fechas Luis Ortega Bru ya tenía tomada la decisión de marcharse a Madrid: en 1955 la empresa Arte de Granda le ofreció un trabajo consistente en la realización de ocho relieves cóncavos en bronce, para una puerta en el Estado del Vaticano, proporcionándole más tarde un contrato como maestro escultor

en dichos talleres. No obstante, a lo largo de su carrera tendría una renovada comunión con su tierra natal.

6. MONUMENTO A GIBRALTAR

Por otro lado, también surgió un proyecto escultórico de cierto calado para la ciudad: la construcción de un monumento dedicado a la pérdida de Gibraltar. El origen de la idea procedía de José Fernández Martínez, residente en Méjico, quien fue el mecenas de la escultura, aunque el encargo lo llevó a cabo la Prensa Española, editora de ABC. Desde un principio el Ayuntamiento y el pueblo de San Roque apostaron por Luis Ortega Bru, pero la Prensa Española consideró que el escultor más indicado era Juan Cristóbal González Quesada (Ohanes, Almería, 1897-Cadalso de los Vidrios, Madrid, 1961):

16 de febrero de 1955

Sr. D. Luis Ortega Bru
Sevilla

Mi querido amigo: Hace unos días que he recibido la carta cuya copia te adjunto. De la lectura de la misma verás que nos echan un jarro de agua fría sobre nuestro proyecto y tus ilusiones de plasmar en materia definitiva tu estupendo éxodo de Gibraltar, que con tanto cariño custodiamos en este Ayuntamiento. Como comprenderás soy el primero en lamentar el acuerdo del Consejo de Administración de la Prensa Española, pero por lo visto es cosa decidida pues observarás que dice: "... ha hecho el encargo en firme de una obra".

En fin, Luis, que no tenemos suerte; solo me queda reiterarte el testimonio de mi sincera amistad mediante un abrazo.

Firmado: José Domínguez (AHMSR: Caja 2047-3).

Juan Cristóbal en los años cincuenta era un escultor consagrado. Discípulo de Mariano Benlliure, dominó la escultura en diversos materiales, con influencias de la escultura clásica y renacentista, aunque en sus años dorados se adscribió al simbolismo y al realismo. Ganador de la segunda y primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, y autor de obras tan

icónicas como la escultura ecuestre del Cid Campeador (Burgos) o los bustos de Indalecio Prieto, Ángel Ganivet o Falla, era una de las primeras figuras de la escultura española. En cuanto al encargo para San Roque, Juan Cristóbal esculpió en piedra un león acechante sobre un plinto elevado (lámina 8) que hoy se encuentra ubicado en la zona llamada Cuatro Vientos, al este de la ciudad. En la base del plinto se puede leer grabado en piedra: “PRIMERO: Que Gibraltar no se rindió a los ingleses, sino que al partido que defendía los pretendidos derechos del Archiduque de Austria a la Corona de España en la guerra de Sucesión”.



Lámina 8. Monumento a Gibraltar (San Roque).
Luis Cristóbal. Colección particular

Merece la pena subrayar que el boceto del relieve que hiciera Luis Ortega Bru, el espectacular *Éxodo*, nunca fue olvidado, puesto que años después lo tallaría en madera para

el ayuntamiento de San Roque. Para cerrar este epígrafe, cabe anotar que las autoridades sanroqueñas siguieron apostando por Ortega Bru, pues el impresionante relieve en piedra que lució en el tímpano del museo-panteón de Gibraltar, que se construiría en el solar de la antigua ermita de San Felipe Neri, que igualmente sería derribado a finales del siglo XX, es obra suya.

7. UNA SENSIBILIDAD EXTRAORDINARIA, JOSÉ DOMINGO DE MENA

José Domingo de Mena (lámina 9), como se ha insistido, fue pintor, escritor, poeta y defensor a ultranza de la españolidad de Gibraltar y del patrimonio sanroqueño. Tras el cambio de alcalde en 1956, a principios del año siguiente se derribó la antigua ermita de San Felipe Neri (lámina 10), que estaba situada al principio de la calle San Felipe. El derribo de la ermita causó un gran revuelo en San Roque, donde se alzaron algunas voces, como la del susodicho cronista José Domingo de Mena, quien llegó a escribir una elegía (*Elegía de la Ermita de San Felipe Neri*), de la que recogemos algunas estrofas:



Lámina 9. Antigua ermita de San Felipe Neri,
San Roque. Colección particular

Aquel rincón de San Roque
era la flor de su alma.
Y lo han condenado a muerte

¡Qué sed de llanto y distancia!
[...]
La Ermita de San Felipe
se lleva de nuestra infancia,
de nuestro ser, lo más bello
y de la Ciudad la Gracia.



Lámina 10. José Domingo de Mena, cronista de San Roque. El retrato que aparece en la pared es obra de Daniel Castilla Zurita. Fundación Municipal de Cultura 'Luis Ortega Bru'. San Roque

Por otro lado, la perseverancia del cronista por la protección del patrimonio sanroqueño, con el firme apoyo del Ayuntamiento, daría sus frutos años más tarde, pues el 2 de marzo de 1972 el Palacio de los Gobernadores, también llamado Casa de la Torre o Casa Berlanga, sería declarado Monumento Histórico Artístico, aunque en realidad la decisión se había tomado el 18 de febrero en Consejo de Ministros (Pleguezuelos, 2005: 356). Al año siguiente, en el mes de septiembre de 1973 se leyó en el Ayuntamiento un escrito con remite del Patrimonio Artístico, relacionado con la declaración de "conjunto monumental a favor de un sector de la ciudad" (Pleguezuelos, 2005: 374). Y el 26 de junio

de 1975 el casco antiguo de San Roque fue declarado Conjunto Histórico Artístico. Aunque el acuerdo del Consejo de Ministros tuvo lugar el 23 de mayo. En el Decreto que lo hacía oficial se especificaba que la tutela de ese conjunto, que quedaba bajo la protección del Estado, sería ejercida por la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Educación y Ciencia (Pleguezuelos, 2005: 384).

8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

8.1. Fuentes orales

- Rafael Muñoz Pérez, Francisco García, Carlos Ramírez Murto y Antonio López Canales

8.2. Archivos

- Archivo Histórico Municipal de San Roque (AHMSR).
- Fundación Municipal de Cultura 'Luis Ortega Bru', San Roque.
- Archivo de Eduardo Bermejo Quiles.
- Archivo ABC.

8.3. Bibliografía

- Araujo Ruiz de Cornejo, S. (2004). *La parroquia Santa María Coronada de San Roque*. Edita Fundación Municipal de Cultura Luis Ortega Bru, Cádiz. (sin paginar).
- Cobos Romero, J. (director) (1996). *La Línea de la Concepción, Veladas y Fiestas, 1924-1995*. Edita Fundación Municipal de Cultura del Exmo. Ayuntamiento de La Línea. Cádiz.
- Pérez Girón, A. (2000). *José Domingo de Mena, periodista*. Edita F. M. C. Luis Ortega Bru, Cádiz.
- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2005). *La época de Franco en San Roque*. Edita Fundación Municipal de Cultura Luis Ortega Bru. Cádiz.
- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2011). *José Cruz Herrera*. Editorial Sarriá, Málaga.
- Riquelme Sánchez, J. (1994). 'El pintor Daniel Castilla Zurita (San Roque, 1925-Málaga, 1990)'. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 12, pp. 111-116.
- Riquelme Sánchez, J. (1995). 'El pintor Julio Serrano (La Línea, 1929-París, 1968)'. *Almoraima*.

Revista de Estudios Campogibaltareños, 14, pp. 109-113.

- Rodríguez Gatús, Benito (1995). *Ortega Bru*. Ediciones Guadalquivir. Sevilla.
- VVAA (1987). *Manuel Alonso Alcalde, José María Arévalo, Luis López Anglada. Ceuta y sus poetas antología poética núm. 1*. Publicaciones Caja Ceuta. Ceuta.
- VVAA *Catálogo* (1994). “Juan Domingo de Mena, Exposición antológica. Del 20 de mayo al 2 de junio”. Centro cultural Don Benito, San Roque.

8.4. Webgrafía

- I. A. (s.f), ‘Vázquez Díaz, Daniel’ <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/vazquez-diaz-daniel/e88e9ed9-48c8-4643-9d71-1dc9ef494dc9> Consultado, 2 de diciembre 2021.
- Universo Lorca (s.f), ‘González Quesada, Juan Cristóbal’.

<https://www.universolorca.com/personaje/gonzalez-quesada-juan-cristobal/> Consultado, 4 de diciembre de 2021.

José Antonio Pleguezuelos Sánchez

Miembro de la Sección I de Geografía e Historia del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

José Antonio Pleguezuelos Sánchez.

“Una aproximación al panorama artístico sanroqueño en los años cincuenta del siglo xx”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (58), abril 2023. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 149-157.
